LA DRAMATIZACIÓN, RECURSO DIDÁCTICO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Por María Esperanza Delgado Carrasco

La dramatización en la escuela nos sirve como gran instrumento para conocer a los niños y niñas de nuestras aulas, si les damos la oportunidad de expresar libremente, ellos nos enseñarán cómo ven las cosas, cómo razonan, cómo piensan sobre lo que hay a su alrededor. Si conseguimos que nuestros alumnos y alumnas de Educación Infantil expresen un sentimiento de manera que llegue a los demás, podremos decir que hemos alcanzado una de las definiciones más puras de la dramatización, es decir: comunicarse con los demás a través de la expresión de un sentimiento.

La dramatización o juego dramático debe reunir en nuestras aulas las características de libre expresión, creatividad y juego, debe ser siempre sugerido, constando con un clima de libertad y confianza, pero con unas reglas elegidas por los mismos niños y niñas que tienen que ser respetadas. Nos dará la oportunidad de vivir otras vidas, revelar partes de uno mismo o también tomar conciencia de uno mismo en otro papel.

Podemos decir que la dramatización admite una triple conceptualización, así puede ser entendido como técnica, proceso de representación o como operación mental.

* Como técnica: coordina todos los recursos que poseen los niños de manera que se produzca un aumento y uso de la comunicación.

* Como proceso de representación de acciones vividas o imaginadas: manifestando sentimientos, emociones...concretamente comunicando algo al espectador.

* Como operación mental: propicia la estructuración psíquica y se manifiesta en la forma de actuar.

La dramatización en Educación Infantil se destaca por su intencionalidad educativa, es fundamental para su desarrollo, puesto que los niños y niñas aprenden a conocer el mundo a través del juego y como todos sabéis, el juego es un instrumento privilegiado de intervención educativa, así lo vemos reflejado en los principios metodológicos de la Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía, que recoge las intenciones educativas para la etapa de cero a seis años en nuestra Comunidad Autónoma Andaluza que tiene competencia educativa. Podemos afirmar que el juego como actividad natural y espontánea, supone para el niño situaciones placenteras por el descubrimiento de nuevos mundos, posee inmediatez en el tiempo y son realizados en libertad. Estas características hacen que afecte al desarrollo afectivo, psicomotor, social, cognitivo y lingüístico, de ahí su importancia para su crecimiento.

Debe ser tratado como objetivo educativo, porque ha de enseñarse a jugar, como contenido, ya que son muchos los aprendizajes que construyen; y como recurso metodológico porque a través de él se pueden realizar aprendizajes referidos a las diversas áreas.

Como nos decían las hermanas Agazzi, debemos utilizar las rutinas en torno al juego aprovechando la vida cotidiana como fuente de recursos, Decroly nos enseña la importancia de observar los juegos para conocer sus intereses y crear centros de interés adecuados y Froebel lo utiliza como base del aprendizaje para conseguir el desarrollo integral de sus alumnos y alumnas.

Tenemos que tener muy claro que jugar significa comunicarse, compartir con otros es inherente a la condición humana, más aún en la etapa infantil, el juego de roles es uno de los medios fundamentales para la socialización, jugar a las madres, a las tiendas, a los policías..., por lo cual la dramatización en Educación Infantil es fundamental, ya que como nos dice Tejerína, I.:

"La raíz del teatro está en el juego. (...) Una simulación que recrea la vida y mediante la cual el ser humano, al identificarse con los personajes que lo representan en el escenario, al encarnar otros papeles, adquiere un conocimiento de sí mismo, más hondo que el alcanzado en la experiencia, y entiende un poco más a quienes le rodean" (TEJERÍNA, I. 1994)

Consiguiendo así la finalidad principal de la Educación Infantil, es decir "contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas, respetando los derechos de la infancia y atendiendo a su bienestar".

Pero no podemos caer en el error de considerar la dramatización como un juego para "pasar el rato", ya que se trata de un medio fundamental con el que pretendemos acercarnos a unos objetivos que debemos prever y programar y sobre todo pensar con antelación, no obstante los objetivos no han de ser cerrados, sino la guía que orienta la práctica educativa y tendremos en cuenta que cualquier actividad es susceptible de cambio, que suele suponer una mejora, adaptándolo a otros contextos o problemáticas específicas.

Los objetivos generales que nos orientarán y se persiguen con los ejercicios dramáticos son los siguientes:

- Aprender a utilizarlo como instrumento de análisis de la realidad.
- Educar las capacidades de representación mental y de la imaginación.

- Educar aspectos concretos del esquema corporal.

- Mejorar la expresión verbal.
- Optimizar la expresión plástica.
- Avanzar en la expresión musical.
- Desarrollar sus capacidades perceptivas.
- Avanzar en la construcción de representaciones mentales.
- Etc.

Y concretamente como maestros y maestras, ¿qué pretendemos utilizando la dramatización en el aula de Educación Infantil?

- Pretendemos tener un dinamismo metodológico que sea base del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Conseguir espontaneidad y creatividad en el alumnado.
- Fomentar la comunicación de todos los participantes.
- Relajar las tensiones que se producen diariamente.
- Prevenir conflictos al crear un clima más distendido en el grupo.
- Facilitar la socialización, como factor fundamental del desarrollo personal del alumnado.
- Encontrar los aspectos más lúdicos del proceso de enseñanza-aprendizaje, acercándonos al disfrute del mismo tanto para el alumnado como para el profesorado.
- Interpretar escenas y juegos dramáticos con las diversas técnicas representativas.
- Adquirir dominio y habilidad en el manejo del material necesario.

- Incorporar en el juego dramático las diversas técnicas escénicas de montaje y representación.

- Iniciar los roles de actor-espectador.
- Representar pequeñas obras de teatro infantil.
- Conseguir expresividad creativa a través de las obras dramáticas.

- Etc.

El resultado de la dramatización es el juego dramático, el cual puede ser representado tanto por personas como por ejemplo el mimo o por medio de marionetas, títeres, sombras chinescas, concretadas a continuación.

Modalidades de representación.

Todas las técnicas de representación existentes deben constar de:

- Contenido: personajes y argumentos.
- Montaje: texto, decorado, efectos especiales, música etc.
- Técnicas de representación aprendidas por parte de los niños.
- Representación frente al público espectador.

Las modalidades más difundidas en las primeras etapas son: el mimo, teatro de sombras, títeres y marionetas y teatro infantil.

Dentro de las modalidades de representación podemos destacar una serie de objetivos y contenidos básicos.

Toda representación dramática requiere una formación previa para no cometer errores, estas son algunas de las sugerencias metodológicas:

- No utilizar un comportamiento directivo y autoritario.
- Crear un clima adecuado para la manifestación libre.
- Desarrollar la creatividad a partir de los medios a su alcance.
- Escuchar las propuestas de los niños/as, aceptando sus sugerencias.
- Si algún niño/a demuestra algún conflicto emocional, no se le debe forzar, ni avergonzarle.
- Permitir que accedan a los textos de forma creativa.
- Cuando narremos textos deberán ser acompañados de gestos y ruidos, sonidos, música etc, para reforzar su interés dramático.
- Intervenir para hacer un adecuado reparto de los papeles.
- No forzar a los alumnos/as a actuar.
- Dedicar un tiempo previo a que los niños/as adquieran los conocimientos básicos de los personajes que van a representar.
- No recargar de elementos escénicos la representación, lo que importa es la imaginación.
- Sobre el espacio escénico es un error separar al niño/a espectador del niño/a actor. En la dramatización los niños no guardan un lugar determinado y se colocan donde ellos quieren.
- Cuando el niño observa a sus compañeros es capaz de desarrollar su sentido crítico (ve quien actúa mejor y quien debe mejorar). Consiguiendo ser actor y público de manera equilibrada.
- En cuanto a la expresión corporal, lo que se pretende es que el niño se ponga el contacto con su propio cuerpo y concrete sus experiencias o vivencias.
- Utilización de materiales de percusión que permitan realizar ritmos muy simples. También se puede utilizar la música electrónica.

- Para las primeras actividades es recomendable no utilizar grabaciones con melodías conocidas.

A continuación especifico brevemente las diferentes modalidades de representación.

Los títeres: utilizados sobre todo con niños de entre 2 a los 6 o 7 años, constituyen un medio de proyección de su estado emocional, puesto que con ellos el niño se siente libre de expresar lo que desea y que no se atreve a hacer al descubierto, superando sus inseguridades y manifestándose con sinceridad, haciendo incluso salir su personalidad oculta. Se considera que tanto el guiñol, la careta o la pantalla de sombras son un medio a la misma vez de ocultamiento y de revelación. Poseen valor psicológico, terapéutico y educativo, permiten estimular su imaginación creando de esta forma un mundo propio en el que encontramos todas las fantasías que ellos poseen y debido a que son muy divertidos captan la atención infantil lo cual permite potenciar la educación.

Entre los tipos de títeres que podemos utilizar se pueden destacar: la marioneta (de manopla de guante, de dedos, de eje, articulados y de sombra)

■ El mimo y la pantomima: la mímica se centra en el conocimiento, la coordinación y el control del gesto corporal. Hay una disposición natural en el ser humano para traducir lo que siente y piensa en signos corporales y se trata de la es la expresión corporal que transformada por un estilo cobra una dimensión artística. Busca entre otras cosas: impulsar hacia la observación de gestos propios y ajenos y trabajar la coordinación y el ritmo del cuerpo. Por ejemplo, en edades tempranas los niños practican mejor la mímica desde el juego simbólico, disfrutan haciéndola e interpretando el significado de la que realizan sus compañeros.

Al comienzo, para que adquieran confianza, es útil sugerirles propuestas que ganen con facilidad su atención y disimulen sus errores. Progresivamente, hay que seleccionar los gestos significativos, sustituyendo poco a poco los ademanes tímidos y escasos por otros amplios, y eliminando la mímica no significante porque provoca

confusión. En cuanto a la programación se puede comenzar por ejercicios muy simples, exteriores, para después ir complicándolo y así expresar sentimientos, sensaciones, estados de ánimo; luego, mimar personajes y, finalmente, realizar representaciones de situaciones breves y de piezas teatrales.

Igualmente se puede empezar primero por actuaciones individuales, luego por parejas y finalmente en grupos.

Pantomima en el ámbito escolar: se trata de dividir el colectivo en pequeños grupos de trabajo, se han de poner de acuerdo con el tema sobre el que girará la acción. Esta idea central puede estar sacada del mundo de lo cotidiano o de lo imaginario. Una vez elegido el tema, se hará una exposición durante la cual se presentarán los elementos esenciales que entrarán en juego. Se hablará de los personajes y de las circunstancias que comporta su acción. Se distribuyen en el grupo los papeles. Después se estudia la escenificación, teniendo en cuenta las dimensiones del local y el número de actores que intervienen. Asimismo se estudiarán los gestos, pensando si se utilizarán accesorios reales u objetos imaginarios. A la hora de la puesta en escena habrá de incorporarse el grado de sensibilidad que todo mimo debe añadir a su actuación personal para que ésta no sea considerada fría y propia de un autómata. Evitando la excesiva gesticulación. Es recomendable actuar de frente o de espaldas.

■ <u>Las sombras</u>: La sombra es una de las pocas cosas fascinantes y misteriosas para los ojos de un niño. Es al mismo tiempo real e irreal: tiene presencia, masa, contornos, una forma como si fuera un objeto, pero no la puedes coger ni apresar, es impalpable. Le atrae esta imagen oscura que proyecta su cuerpo y la convierte en objeto permanente de su juego: intenta no pisarla, correr más deprisa que ella, combinar sus cambios de sombra y de tamaño, aprovechar toda ocasión de proyectarla en la pantalla del cine de barrio o entre los árboles del parque. Existen dos tipos de sombras: sombras planas, llamadas chinescas y las sombras corporales son más bien un apartado de expresión mímica.

Las sombras se pueden llevar al aula sin ningún tipo de dificultades. El significado de las sombras de los niños es bastante positivo ya que: favorece sin

interpretación simbólica, desarrolla la imaginación, mejora la calidad de la expresión corporal, sobre todo con sombras corporales, facilita el contacto entre los actores y el público, favorecerán al mismo tiempo la capacidad de cooperación en el grupo de pequeños actores beneficia las facultades artísticas de los niños como creadores de muñecos, como decoradores, etc. Las propuestas que giran en torno a las sombras son: Establecer la correspondencia o no, entre la forma / perfil / del objeto observado y la forma / perfil proyectada. Definir la relación espacial que explica el movimiento de las sombras propias y de objetos según la distinta colocación de la fuente luminosa. Identificar en las siluetas la semejanza con otras figuras: un barco, un nube.... Realizar juegos de identificación: de frente y de perfil, cuerpo entero o parcial, apariencia normal. Juegos de imitación gestual: interpretación mímica de breves secuencias, un pescador en el río...Juegos de disfraz para modificar el perfil con la utilización de objetos para el enmascaramiento, un viejo delantal simulará una falda magnífica...Ejercicios con las manos: intentar reproducir el perro, el caracol, la paloma. Escenificación individual o colectiva de personajes, objetos, situaciones.

■ Otras actividades dramáticas:

- Nos situamos en parejas, uno caracteriza a un forzudo y otro a un debilucho, después intercambian papeles. Después uno es la persona más feliz del mundo y otro la más triste, posteriormente se intercambian papeles.
- Representamos situaciones cotidianas o habituales: comer, lavarse los dientes...
- Traemos ropa a la clase y la usamos para vestirnos imitando a algún personaje que imaginemos, por ejemplo, un anciano. Después nos situamos en grupos de cuatro o cinco personas y unos tendrán que adivinar que personaje imitan los otros.
- Dividimos a la clase en cuatro grupos cada uno de los cuales elige un animal y lo imita. Irán paseando por el aula emitiendo los sonidos y movimientos oportunos.
- Representamos un conflicto. Nos situamos en parejas, uno hace de quiosquero y otro de cliente, el cliente pide caramelos, pipas,... y se va sin pagar, el

quiosquero en ese momento no consigue pillarle pero al día siguiente lo ve y le pide lo que le debe, el cliente pide disculpas y le da explicaciones.

- Se divide la clase en varios grupos de cuatro o cinco personas. Cada grupo elige un espacio (el mar, la selva, un pantano...). Después ensayan lo que sucede en esos espacios, sus sonidos lo que suele suceder... Cuando ya han ensayado lo suficiente se elige un grupo para empezar, este representa lo que habían ensayado y el resto de los grupos tendrán que adivinar que están representando. Cuando alguien lo adivine se une a la representación. Posteriormente se hace lo mismo con los otros grupos.

- Nos sentamos en una silla, pensamos en un lugar en el que hemos de esperar a que nos toque nuestro turno y lo representamos (ejemplo la cola del cine...)
 - Nos situamos en parejas y expresamos sentimientos con la mirada. -
 - Imaginamos un objeto y hacemos como si lo manejásemos.
- Vamos andando por la clase muy rápido como los caballos, después muy lentos como las tortugas y finalmente nos quedamos quietos como estatuas.
 - Jugamos al juego del espejo.

- Etc.

Concluiré comentando que las diferentes formas de representación permitirán conseguir el desarrollo integral de los niños y niñas mi aula de forma divertida, utilizando el juego como base fundamental.

Bibliografía:

- AA.VV (1995) El teatro en la escuela. Aique. Buenos Aires.
- -TEJERINA, I (1994). Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas. Siglo XXI de Esaña Editores. Madrid.

- http://www.mansioningles.com/profesores17.htm
- http://www.cepjerez.net/drupal/?q=node/9473

- http://www.expresiva.org/AFYEC/Articulos/X014_Dramatizar_cuentos.pdf

MARÍA ESPERANZA DELGADO CARRASCO